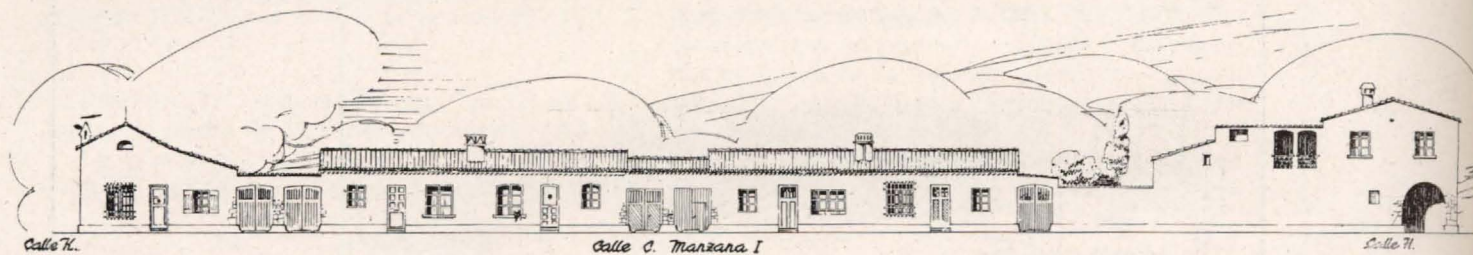


Tipos de vivienda



Tipos de vivienda

En Villanueva de la Barca abunda más el labrador modesto y acomodado que el jornalero.

La clasificación por ocupaciones correspondiente al año 1936 da: dos profesionales, dos funcionarios, 14 propietarios, 16 comerciantes, ocho artesanos, 60 labradores acomodados, 80 labradores modestos y 30 jornaleros.

TIPO DE CONSTRUCCION.—El pueblo contaba con 200 casas, todas ellas de construcción pobre, a base de tapial y adobe, entramados de madera y cubiertas de teja árabe. Los elementos divisorios: tabiquería de ladrillo, enlucido con yeso. En estos pueblos, una bomba de aviación destruía con facilidad 10 casas a la vez. Aquí las ruinas son un montón de tierra y leños apolillados.

El alcantarillado no existía, a pesar de su fácil desagüe al río Segre.

No faltaban, sin embargo, estercoleros en todas las casas. En el pueblo nuevo se establecen estercoleros comunales y pequeños depósitos en las casas, con capacidad para quince días; todo ello en evitación de fermentaciones perjudiciales junto a la vivienda.

En cuanto a tipismo arquitectónico rural, puede decirse que nada existía de valor. Más bien era Villanueva de la Barca pueblo terroso y oscu-

ro, con fachadas sin ningún sabor regional, de formas más aragonesas que catalanas.

Lo único característico en esta parte de Lérida son los arcos de las puertas principales de fachada, construidos todos ellos con dóvelas grandes que se adentran en aquéllas. Este es el único elemento noble de la vivienda. En cuanto a volúmenes y superficies, más bien reducidos, tal vez como característica de las regiones donde el feudalismo existió durante siglos, tal vez debido a la costumbre de los solares estrechos, de unos 3 a 5 metros de ancho en fachada y de fondos desproporcionados.

Parcelación únicamente justificada para utilizar en los entramados horizontales y de cubiertas rollizos de largos normales, de medianería a medianería, o de crujía a crujía. Estructura que produce a lo sumo dos habitaciones en cada una de las dos fachadas.

Debido al volumen de daños y a lo dicho en cuanto a construcción —son obras que no resisten a los agentes atmosféricos—, la conservación de las ruinas no vale la pena. No existe tampoco ningún edificio cuyo carácter histórico o monumental interese respetar, salvo parte de la iglesia, en la que el presbiterio es de estilo románico, y que se habilitará como capilla.

Del trazado anterior, nada hemos de decir, ya